

## ERBO

La antigua feligresía de San Pedro de Erbo ahora es aneja de la de Santiago de Sello, ambas en el municipio de Lalín e integradas en la diócesis de Lugo, arciprestazgo de Deza-Trasdeza. Se halla a unos 7 km de la capital municipal, desde la que se accede tomando un desvío en la EP-6009 que comunica Lalín con Brantega (Agolada). Está situada en la llanura suroriental del monte Carrio, una región muy fértil y poblada desde la antigüedad, como lo atestiguan los restos de múltiples castros y mámoas. En Erbo se conservan los restos de una calzada romana, que según se cree comunicaba Caldas de Reis o Padrón con Lugo. La vía podría pasar próxima a Lalín puesto que se conserva el topónimo de A Empedrada.

En época medieval, siguiendo los estudios de Ferreira Priegue, debía de pasar próximo un camino que iba de Ponte Taboada a Monterroso, pasando por Agolada, y que atravesaba Ponte Vilariño. En el caso de que el camino real del siglo xv que une Lalín con Vila de Cruces se superpusiese a un camino precedente, también cercano a Erbo, revelaría que se trata de un emplazamiento en un lugar privilegiado en cuanto a comunicaciones se refiere.

No se puede olvidar que el valle en el que se asienta, así como otros próximos, se encontraron densamente poblados en época medieval, de los que nos quedan como testigos multitud de templos románicos.

### *Iglesia de San Pedro*

EL TEMPLO NOS HA LLEGADO muy modificado por reformas efectuadas en momentos posteriores. Los únicos elementos románicos conservados son los muros laterales de la nave, ya que tanto el ábside como la fachada occidental han sido totalmente remodelados en época moderna.

Los muros laterales se construyen de la manera característica del románico rural gallego, con sillería granítica regular, conservando en algunos sillares marcas de cantería. En los muros se abren sendas saeteras abocinadas al interior, rematadas en arco de medio punto tallado en una sola pieza. En el muro meridional se abre la puerta lateral con un dintel pentagonal aunque sin excesiva pendiente. La pieza tiene la peculiaridad de conservar un diseño geométrico inciso compuesto por una línea vertical central de cuyos extremos parten otras diagonales que rematan en los ángulos de la pieza. Estos trazos pueden responder al esquema de composición del que se valían los maestros canteros para tallar las piedras. El hecho de haberse conservado posee un carácter excepcional puesto que las marcas y líneas guía eran eliminadas al final del trabajo de las piezas. En la parte intermedia de este muro tres grandes ménsulas en cuarto de bocel denuncian la existencia de un alpendre.

Las cobijas del alero están cortadas en chaflán; bajo ellas se coloca una colección de canecillos de factura geométrica. Hay canecillos en proa y curva de nacela, a la vez que algunos tienen juegos de formas geométricas caprichosas, aunque es destacable el único can figurado en la parte central del muro norte. Se trata de una figura humana con las manos unidas, posiblemente porque porte un objeto, como sucede por ejemplo en la iglesia de San Vicente de Rodeiro.

En el interior del templo sólo se conservan los muros laterales de la nave, pero no su sistema de cubierta. En la actualidad la constituye una bóveda baída, fruto de la intervención posterior; la original, dada la ausencia de contrafuertes que garantizasen la solidez de los muros, se cubriría con una armadura de madera a dos aguas. En la parte alta se abren las dos saeteras abocinadas que se cierran en la parte superior por un único sillar monolítico con unas líneas radiales incisas en el frente y en el intradós del arco abocinado, emulando un despiece dovelado. Estas marcas, a modo de líneas de fuga, tal vez sirvieron al cantero para comprobar el correcto labrado del abocinamiento de la pieza o pudieron tener un fin ornamental. Aparece una talla similar en el sillar superior de la saetera del ábside de la cercana iglesia de San Martiño de Cello (Lalín).



*Fachada occidental y muro norte*



*Muro sur y canecillo de la nave*



La cronología de este templo, dado el tipo de alero, oscila entre el último tercio del siglo XII y el primero del XIII; la ausencia de otros elementos decorativos que aporten más datos impide poder establecer una cronología más precisa.

Texto y fotos: AMPF

### *Bibliografía*

BANGO TORVISO, I. G.; 1979, p. 125; FERREIRA PRIEGUE, E., 1988, p. 184; VÁZQUEZ CRESPO, A. y GONZÁLEZ ALÉN, D., 1989, p. 274.